

Escuelas En Foco

Leer para estudiar. Trabajo con textos expositivos

1- Sobre el punto de partida

En este espacio se reflexionará en torno a las **evidencias de aprendizaje** y la elaboración del **punto de partida** para la planificación de lecturas de textos para estudiar.

Acompañar los aprendizajes implica aceptar que no siempre las y los estudiantes parten del mismo lugar ni obtienen los mismos resultados, pero el recorrido necesariamente marcará, en relación con su propia trayectoria, una progresión.

"¿Qué son las trayectorias escolares? El sistema educativo define, a través de su organización y sus determinantes, lo que llamamos trayectorias escolares teóricas. Las trayectorias teóricas expresan recorridos de los sujetos en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización estándar. Tres rasgos del sistema educativo son especialmente relevantes para la estructuración de las trayectorias teóricas: la organización del sistema por niveles, la gradualidad del currículum, la anualización de los grados de instrucción. Ahora bien, analizando las trayectorias reales de los sujetos, podemos reconocer itinerarios frecuentes o más probables, coincidentes con o próximos a las trayectorias teóricas; pero reconocemos también itinerarios que no siguen ese cauce, *trayectorias no encauzadas*, pues gran parte de los niños y jóvenes transitan su escolarización de modos heterogéneos, variables y contingentes". (Terigi; 2009:19)

Escuelas En Foco

Planificar atendiendo a las diferentes trayectorias que confluyen en el aula exige que la enseñanza se adapte a su heterogeneidad. Durante mucho tiempo se educó bajo un paradigma opuesto: las prácticas se sostenían bajo la ilusión de objetividad en las clases y el rol docente se desarrollaba ofreciendo el saber como un don, y era *lo diferente* lo que debía amoldarse al patrón. En estas aulas, el punto de partida para los aprendizajes preexistía al sujeto.

Al considerar, en cambio, a las y los estudiantes desde su diversidad y contemplando las múltiples trayectorias, el punto de partida debe construirse relevando qué saberes forman parte del conocimiento inicial, cuáles deben reforzarse y cuáles abordar desde el principio.

Para relevar el punto de partida es necesario definir con claridad los objetivos de aprendizaje: ¿Qué se espera que esas y esos estudiantes aprendan? Contar con esa información es importante para pensar qué saberes se deben relevar. Por ejemplo, si es un objetivo de aprendizaje que escriban un texto a partir de diferentes fuentes, es necesario conocer cuánto saben en relación a buscar información, seleccionarla y a producir un texto escrito. Esa información conformará el **punto de partida**, y entre éste y los **objetivos** se desarrollará la enseñanza.

El carácter complejo de estos conocimientos exige planificar con mucho cuidado el modo de relevarla, es decir, qué **instrumentos** serán los más adecuados para observar los desempeños de las y los estudiantes en relación a aquello que necesitan saber, y qué **evidencias** serán las que darán cuenta de esa información. También es importante definir cómo será el desarrollo de las actividades en las que esos instrumentos se pongan en juego, ya que el punto de partida no se construye observando un solo momento en una única situación didáctica (como sucedía antes con las llamadas “pruebas diagnósticas”), sino en la puesta en marcha de propuestas que generarán producciones de distinto orden, que brindarán esa información.

Para iniciar entonces una propuesta de enseñanza se puede pensar el trabajo a partir de algunas preguntas:

- ¿Qué se espera que las y los estudiantes aprendan?
- ¿Cuánto saben en relación con lo que deben aprender?

Escuelas En Foco

- ¿Qué desempeños a observar pueden arrojar esa información?
- ¿Qué instrumentos y actividades se desarrollarán para lograr esos desempeños?

2- Por dónde y cómo empezar

Vamos a comenzar el recorrido del trabajo de este nuevo encuentro con la **lectura de textos para estudiar** observando cómo diseñar **el punto de partida** para planificar la enseñanza. ¿Cómo relevar los saberes que ya poseen las y los estudiantes? Se trabajará con las **evidencias de aprendizaje** en la lectura, en particular en la lectura de textos de estudio en torno a la literatura.

2.1- Leer para estudiar: primeros pasos para la enseñanza

¿Desde dónde empezamos?

Como vimos en la presentación del eje, leer con el propósito de informarse y estudiar sobre un tema involucra distintas prácticas de lo más variadas.

- **Leer de manera exploratoria para seleccionar un material del estudio.** Leer analíticamente tapas y contratapas de libros, revistas impresas y digitales, hacer búsquedas en buscadores con el/la docente y compañeras/os, analizar listas de fuentes, etc.
- **Registrar los materiales de estudios disponibles.** Hacer listas, cuadros, punteos, carpetas virtuales compartidas con materiales hallados, afiches de clase, secciones especializadas en las carpetas, etc.
- **Leer de manera compartida a través del docente un texto complejo mientras las y los estudiantes siguen el texto con la vista.** Participar en intercambios de interpretaciones sobre el tema partiendo de planteos globales sobre sentidos y significados del texto, para pasar luego a relecturas más locales y específicas, pero sin perder esa construcción de sentido más amplia.

Escuelas En Foco

- **Leer de manera detenida por parte de las y los estudiantes por sí mismos un texto seleccionado e intervenirlo con diversas marcas (subrayado) y anotaciones.** Acompañar la lectura de las/os estudiantes enseñándoles a observar qué es lo importante en función del propósito de lectura y el conocimiento del tema. Confrontar con otros/as lo marcado, discutir colectivamente y revisar lo hecho.
- **Identificar lo que se sabe y lo que se va aprendiendo** sobre el tema y elaborar interrogantes por parte de las y los estudiantes, que puedan ser respondidos con las lecturas hechas o de seguir leyendo.

(Dib, Seoane; 2022)

Se debe considerar esta variedad de lecturas como parte de un *continuum* por el cual las y los estudiantes avanzan progresivamente.

Para poder acompañar el proceso de aprendizaje de los diversos modos de leer en su complejidad, debemos definir **el punto de partida**, por eso debemos pensar qué **evidencias de aprendizaje** vamos a registrar, para poder hacer visible cómo están leyendo los textos de estudio.

En el marco de diferentes actividades interpersonales que suponen la permanente interacción con otros, cada lector despliega un conjunto de **estrategias** orientadas a interpretar lo que se lee. Al leer se va construyendo el sentido del texto a través de un proceso en el que se formulan hipótesis, es decir se anticipa aquello que se va a leer (su tema, su estructura, etc.) y se verifica, a partir de diversas huellas presentes en el texto, si las hipótesis formuladas se cumplen o no. En el doble juego de anticipación y verificación **se construye la interpretación del texto.**

Progresiones de los aprendizajes: Lengua y Literatura.

Para acompañar todo proceso de aprendizaje se vuelve necesario pensar los modos en los que se está aprendiendo el tema que nos proponemos trabajar. Cobra mayor sentido en este trayecto de *Escuelas En Foco*, donde la observación de lo que sucede en el aula será el insumo para pensar

Escuelas En Foco

continuamente los reajustes necesarios de la propuesta que se esté trabajando. El desafío será cómo entamar en las aulas las actividades propicias que permitan **hacer visibles** los avances en el proceso de aprendizaje. ¿Desde dónde empezamos?

Desde el momento en que comenzamos a poner *En Foco* las prácticas de lectura en nuestras aulas, resulta deseable conocer cuáles son los modos de leer de nuestras/os estudiantes. Para eso debemos relevar cómo están teniendo lugar en nuestras clases las actividades en torno a los textos de estudio y cuáles son nuestros propósitos en torno a estas lecturas. Entonces, antes de la búsqueda de evidencias, es importante pensar:

¿Qué textos de estudio circulan en nuestras aulas? ¿A qué fuentes recurrimos? ¿Cómo planteamos las tareas de investigación? ¿Qué objetivos tenemos con la propuesta de lectura de textos de estudio que estamos desarrollando?

En el texto, *La lectura y la escritura en el proyecto escolar (o de cómo la lectura y la escritura no son patrimonio de un área)*, María Pilar Gaspar (2005) plantea algunos aspectos a tener en cuenta a la hora de seleccionar los textos de estudio que presentaremos a nuestros/as estudiantes. Observemos cuáles son:

[Aspectos a tener en cuenta al seleccionar textos](#)

Estos son algunos aspectos a observar, pero tenerlos presentes a la hora de planificar el punto de partida nos permitirá orientar las actividades con el fin de obtener evidencias de aprendizaje o del estado de situación de nuestros estudiantes en torno a la lectura de textos de estudio.

2.2- Cómo trazar el punto de partida

Establecer un punto de partida es el modo de dar inicio a una secuencia de trabajo con el foco en las prácticas de lectura de textos de estudio. Es prioritario analizar qué estrategias ya conocen las y los estudiantes, tomando una muestra que permita luego pensar modos de intervención y la creación de

Escuelas En Foco

las condiciones didácticas para que cada uno pueda progresar en sus modos de leer para estudiar. Esto requiere, fundamentalmente, seguimiento y observación del trabajo cotidiano.

Para lograr que las y los estudiantes progresen en la lectura de textos de estudio, resulta inconveniente una medición en una búsqueda descontextualizada, o la reposición de información a través de preguntas, que no profundiza en las inferencias y la construcción de sentido. La diferencia con las pruebas tradicionales es que la información “tiene que ser considerada tanto en referencias ‘hacia atrás’ como ‘hacia el futuro’. Esto significa analizar desde dónde partió cada alumno en la construcción de la idea, de ese saber, de ese aprendizaje” (Anijovich;2027: 67).

	
“Hacia atrás”	“Hacia adelante”
Se centran en las razones que dieron origen a determinadas respuestas, instalando una oportunidad para que los estudiantes exploren cómo pensaron y dando un tiempo para volver a pensar y continuar produciendo, con el propósito de mejorar sus aprendizajes.	Los aprendizajes hacia adelante tienen que ver con las nociones y los principios centrales de una disciplina, con distintos caminos para pensar un concepto. También pueden indicar cómo transcurrir de un modo más simple a uno más complejo de pensamiento, no de manera lineal, sino espiralada.

2.3- ¿Cómo obtener evidencias de aprendizaje?

1. **La observación** como fuente de análisis, puede realizarse libre e incidentalmente, o bien mediante grillas de observación en las que se determinan criterios que orientan la mirada. Si bien este proceso de observación está generalmente a cargo del docente, resulta deseable favorecer

Escuelas En Foco

ejercicios de coevaluación, en los que son los estudiantes mismos quienes observan y retroalimentan el trabajo del otro.

2. Análisis del progreso del estudiante en una práctica definida. El **análisis de producciones** realizadas brinda evidencias acerca de los logros alcanzados.
3. Realización de **reuniones de monitoreo** de los aprendizajes y evaluaciones en conjunto con los alumnos. Es una instancia favorecedora para el desarrollo de estrategias metacognitivas. Cabe aclarar que, para que tengan un verdadero impacto, estas reuniones deben realizarse en forma sistemática y no de modo incidental.
4. **Selección de trabajos** de los alumnos que ilustren el desarrollo y los logros de sus desempeños. Uno de los modos de explicitar y dar cuenta de los logros alcanzados por un alumno es la selección de producciones realizadas, que pueden compilarse en un **portafolios** de evidencias. Esta identificación y selección de trabajos puede realizarla el docente, el alumno, o ambos.

Hay una interesante estrategia reseñada por Rebeca Anijovich y Graciela Cappelletti que se llama “Interacciones dialogadas formativas”, que se puede conocer con mayor detalle en [esta presentación](#).

A estas informaciones relevantes, que sirven para fundamentar las decisiones posteriores las llamaremos **evidencias de aprendizaje**. En las próximas páginas analizaremos, entonces, qué características tiene que tener la información para constituir efectivamente una evidencia relevante, cómo planificar su búsqueda y qué criterios debemos utilizar para analizarla e interpretarla.

¿Qué son las evidencias de aprendizaje en el marco de la lectura de textos de estudio?

Escuelas En Foco

Tipos de lectura	Actividades relacionadas	¿Cómo obtener evidencias?	Ejemplos de evidencias
Leer de manera exploratoria para seleccionar un material del estudio.	Leer analíticamente tapas y contratapas de libros, revistas impresas y digitales.	Registro fotográfico de los paratextos.	Se observa variedad de fuentes consultadas.
	Hacer búsquedas en buscadores con el/la docente y compañeras/os, analizar listas de fuentes, etc.	Calificación de los sitios consultados en una escala predeterminada.	Se construye un criterio con el cual calificar los sitios web.
Leer de manera compartida a través del docente un texto complejo mientras las y los estudiantes siguen el texto con la vista.	Participar en intercambios de interpretaciones sobre el tema partiendo de planteos globales sobre sentidos y significados del texto, para pasar luego a relecturas más locales y específicas, pero sin perder esa construcción de sentido más amplia.	Registro de participaciones orales. Consignas que proponen la vuelta al texto para chequear interpretaciones.	Se observa la preocupación ante zonas del texto que no se comprenden. Se verbaliza en forma cada vez más compleja la síntesis de las ideas centrales.
Leer de manera detenida por parte de las y los estudiantes por sí mismos un texto seleccionado e intervenir con diversas marcas (subrayado) y anotaciones.	Acompañar la lectura de las/os estudiantes enseñándoles a observar qué es lo importante en función del propósito de lectura y el conocimiento del tema. Confrontar con otros/as lo marcado, discutir colectivamente y revisar lo hecho	Propuesta de diversas marcas a realizar por etapas de lectura: subrayados, corchetes, anotaciones marginales.	Las marcas dan cuenta de una jerarquización de las ideas. Los subrayados tienen coherencia respecto del tema global y no se exceden en extensión, son sintéticos.
Identificar lo que se sabe y lo que se va aprendiendo.	Elaborar interrogantes por parte de las y los estudiantes, que puedan ser respondidos con las lecturas hechas o de seguir leyendo.	Rondas de intercambio reflexivo, "Interacciones dialogadas formativas", escrituras reflexivas.	Se identifica el propio recorrido de aprendizaje, aportando una valoración del mismo. Se elaboran preguntas pertinentes que abordan los temas clave del texto estudiado. Se formulan preguntas que aún no fueron respondidas en la investigación.

Escuelas En Foco

2.4- Herramienta para el seguimiento de los aprendizajes

A continuación, presentamos una herramienta para hacer el seguimiento de los aprendizajes. Está construida a partir de los desempeños específicos ya anticipados. Esta rúbrica nos permitirá construir el punto de partida. Posteriormente, en cada caso se seleccionará qué desempeños se comprometerán en cada propuesta, y cuáles se sostendrán a lo largo de todo el año.

RÚBRICA

3- Materiales ampliatorios

- Isabel Solé presenta en esta conferencia los modelos cognitivos sobre la lectura y repasa los conceptos clave de su libro “Estrategias de lectura” acerca de la comprensión de la lectura: [□□ Isabel Solé ¿Qué significa enseñar estrategias de lectura? / Pedagogía Contigo □](#)
- En [este texto](#), Carolina Tosi aborda un género hasta ahora poco explorado: los libros de divulgación científica para niños. Este análisis nos permite pensar cómo seleccionar el material de lectura para el aula con el fin de estudiar, puesto que caracteriza los mecanismos microdiscursivos que exhiben la dimensión polifónica y argumentativa de este tipo de discurso.
- Para poder complejizar los modos de leer “en línea”, Octavio Henao analiza en [este artículo](#) cómo identificar ideas importantes y detalles en textos hipermediales e impresos.

4- Para pensar el trabajo del aula

- ¿Qué características tienen los textos de estudio que estamos trabajando en el aula?
- ¿Cuáles de las estrategias de recolección de evidencias ya conocían? ¿Cuáles les parece que podrían implementar en sus aulas?

Escuelas En Foco

- ¿Cuáles son las condiciones didácticas para poder observar cómo lee cada uno y cada una de nuestras/os estudiantes?
- ¿Qué **tipo de actividades** o tareas que hemos propuesto a nuestros y nuestras estudiantes nos han dejado evidencias de aprendizajes que podrían ser las más adecuadas y potentes para su análisis e interpretación?

5- Bibliografía

Anijovich, Rebeca (2017) *La evaluación como oportunidad*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
Dib, Jimena y Carolina Seoane (2022). Clase Nro.4: “La evaluación en la formación de estudiantes”, en *Leer, escribir y hablar para estudiar y aprender en la escuela secundaria*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Gaspar, María Pilar. (2005) *La lectura y la escritura en el proyecto escolar (o de cómo la lectura y la escritura no son patrimonio de un área)*. FLACSO. Curso: Lectura, Escritura y Educación. Disponible en: https://isfdbrasil-mis.infed.edu.ar/sitio/documentos-de-catedras/upload/Clase_26_La_lectura_y_la_escritura_en_el_proyecto_escolar_o.htm

Progresiones de los aprendizajes : Lengua y Literatura : Educación Secundaria : Ciclo Básico Mariana D’Agostino ; Mariela Piñero ; Emilse Varela ; coordinación general de Celina Armendáriz. - 1a edición para el profesor - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa; 2020.

Terigi, Flavia (2009). *Las trayectorias escolares. Del problema individual al desafío de políticas públicas*. Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación

Leer para estudiar:

Equipo autoral: Bárbara Barrangú, Marina Beresñak, Débora Covelo, Ma. Noel Donnantuoni, Estefanía Girard Rimoldi, Víctor Gonnet, Lucía Litvak.

Coordinación: Paula Tomassoni y Mariana Astarita

Cómo citar este texto: Barrangú, B. et al. (2024). Clase 2 - Sobre el punto de partida. Trayecto: Leer para estudiar. Programa Escuelas en Foco (Nivel Secundario). Buenos Aires: Ministerio de Educación – GCABA.